

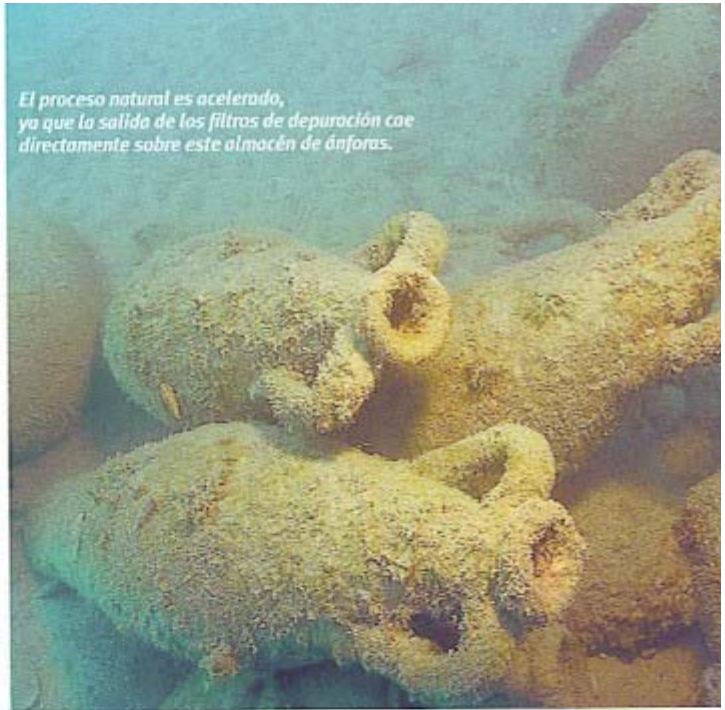
Cada persona que se sumerge bajo el agua, lo hace por diferentes motivos. Algunos para ver peces multicolores, otros para experimentar esa sensación de ingravidez imposible de experimentar en la Tierra... Son tantas razones, probablemente como submarinistas hay, pero seguro que a todos alguna vez, se nos ha pasado por la imaginación descubrir esos legendarios barcos hundidos repletos de tesoros que tantas veces hemos leído en las novelas o visto en las películas. Un mar tan rico en culturas como nuestro Mediterráneo ha dejado numerosos testimonios del paso de los diferentes pueblos. ¿Quién no ha soñado alguna vez con descubrir un navío, pongamos que romano, repleto de ánforas?

Hace bastantes años, cuando el aprecio social y el marco legal eran muy diferentes a los que hay actualmente, era típico ver en los clubes, centros de buceo, o hasta los bares de las zonas portuarias, distintas ánforas antiguas extraídas del fondo marino. Hoy el tema ha cambiado y la extracción de estos "recuerdos" se ha convertido en un delito. Pero no hay que desesperar, ya que gracias a la imaginación y a la técnica de una empresa almeriense, hoy todos podemos tener una reliquia del pasado en el presente.

¿QUÉ ES UN ÁNFORA?

Las ánforas eran vasijas de barro que se empleaban para transportar alimentos y cosméticos en la Antigüedad. Fenicios, cartagineses, griegos y romanos, usaron estos

El proceso natural es acelerado, ya que la salida de los filtros de depuración cae directamente sobre este almacén de ánforas.



recipientes para poder llevar líquidos y sólidos. Las más típicas eran las que se empleaban para el transporte de vino o aceite, aunque también en ellas se contenía grano, salazones, "garum" -una especie de salsa fruto de la maceración y fermentación de distintos despojos de peces, muy apreciada en la antigüedad- o bien esencias y perfumes. Son muy numerosos los tipos existentes dependiendo del uso al que estaban destinados y de la época. El cuello, las asas y la forma, determinan en muchas ocasiones su

lugar de procedencia, con un perfecto datador para los estudios arqueológicos. Son numerosos los encontrados bajo el mar, eran un medio de transporte en nuestras aguas, desde donde numerosos alimentos de nuestro litoral se encuentran. Los restos que -debemos reconocer- más no deben ser tocados, que informar inmediatamente a las autoridades competentes.

Poco a poco descendemos y vislumbrando lo que nos parecen elevaciones del terreno y se descubrimos que son ánforas.

